



**MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA
DESDE LA ERMITA "VIRGEN MILAGROSA" EN EL MONTE DE
BOADILLA DEL MONTE (Madrid)
(Sábado 27 de diciembre del año 2014; 9:30h. de la noche)
Palabras de la Virgen María para toda la Humanidad.**

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Hijos míos que estáis aquí en la oración, en el sacrificio y en la penitencia.

Benditos vuestros corazones que estáis aquí a los pies de María, porque María viene para la salvación de tantas almas creadas por el Señor y por mandato del Señor, María está aquí con toda su Corte Celestial.

Sí hijos míos, también están aquí presentes vuestros seres queridos.

Por eso, victoriosos en la oración, dad gracias al Señor por permitir que esta noche estéis aquí junto a ellos que vienen llenos de luz, de ese amor y esa paz que el Señor derrama en cada uno de vosotros, pues así, ellos vienen con esos alimentos para fortaleceros y guiaros por el camino de la salvación, por el camino de la verdad, por el camino que el Señor está alumbrando y os está llamando uno tras otro, para que podáis caminar firmes y seguros en la oración y en el sacrificio.

El Señor derrama Gracia sobre vosotros, por mandato del Señor María está aquí junto a vosotros para recoger el fruto de este árbol que es grande ante los ojos del Señor.

Pues seguid en la oración, seguid llegando a este Santo Lugar. Sí hijos míos, será un centro de oración grande y poderoso, donde vendrán miles buscando la paz a través de la oración en este Santo Lugar.

Sí hijos míos, por eso María os llama a la oración, para que a través de vuestros corazones hagáis que los miles de almas que vienen buscando la misericordia y el perdón logren llegar a los pies del Padre.

Sí hijos míos, sentíos satisfechos por la labor que estáis realizando. En este Santo Lugar, sed las columnas que sostienen el templo de María, ese Templo grande, protector de tantas almas como llegan buscando este Santo Lugar como animales salvajes vienen por todos los rincones de la tierra, por todos los caminos que llegan a esta fuente que María ha puesto aquí a través del Señor. Sí hijos míos que el Señor es Todo Poderoso. María en la humildad le pidió al Señor poder servirse de este tronco, de este árbol para poder dirigirse al mundo entero, para salvar a tantas almas como



vienen buscando la misericordia y el perdón.

Sí hijos míos, a través de estos humildes corazones, María está aquí, María que derrama gracias sobre vosotros como rayos de sol que alimentan a las plantas de la tierra, pues así María alimenta a las almas que esta noche están llegando a este Santo Lugar, buscando la misericordia y el perdón.

Pues seguid, seguid en la oración hijos míos, seguid pidiendo por esos gobernantes, porque habrá enfrentamientos entre ellos, perjudicaran al hombre, al hombre humilde, porque los hombres buscan la Paz del Señor, pero aquellos gobernantes que venden su almas, que extienden las manos y están perdidos en la corrupción y en el pecado, si hijos míos, llevarán al desastre a ¡tantos y tantos inocentes!

¿Por qué hijos míos hacer ver a los hombres ¡tanto mal! cuando el Señor está sembrando la Paz en los corazones grandes y humildes?

¿Por qué el hombre se aprovecha de tantos corazones humildes y hace enfrentarse unos a otros?

Por eso tenedlos presentes en vuestras oraciones.

Sí hijos míos, pedid por la Iglesia, para que esa división que hay entre ellos sea una unión y se multiplique y no sea una separación para dividir. Pedídselo al Señor, para que al corazón de los pastores de la Iglesia llegue la humildad y el amor verdadero del Señor.

Sí hijos míos, os estáis preguntando algunos en este Santo Lugar en estos días señalados si vuestros seres queridos que esta noche están aquí junto a vosotros han compartido esos momentos en la mesa, pues en verdad os digo, como la luz que alumbr a la tierra, ellos están aquí junto a vosotros y han compartido con vosotros esos momentos de paz y de amor, porque si no fuera por ellos, muchos de vosotros no estaríais aquí llenos de paz y de amor.

Por eso hijos míos, seguid en la oración, no miréis a aquéllos que se burlan de vosotros, no miréis a aquéllos que os señalen con el dedo. Seguid caminando por el camino del Señor, porque llegaréis a buen fin, llegaréis al lugar que el Señor tiene preparado para cada uno de vosotros, que no os veáis como los miles de almas que vienen caminando, bramando como animales salvajes y buscando la misericordia y el perdón del Señor, que cuando lleguen esos momentos de entregar vuestras almas al Señor, la entreguéis con el amor que el Señor la está recibiendo.

Sí hijos míos, por eso seguid en la oración.

Tened presente en nombre del Señor, todo aquéllo que con amor le estéis pidiendo al Señor será concedido, porque así el Señor lo ha permitido.

Estáis pidiendo por varios enfermos, tened fe porque serán mis manos las



que actúen en ese momento y vengan a este Santo Lugar a dar gracias, porque las manos de María han estado presentes en esos momentos de angustia y de dolor.

Sí hijos míos, por eso, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar.

Están llegando grandes congregaciones de todos los rincones de la tierra ¿por qué si vienen buscando la misericordia y el perdón?. Abrid las puertas, abrid las puertas, porque el Señor las tiene abiertas, abrid vosotros vuestros corazones para que la luz que en estos momentos se refleja en este Santo Lugar atraviese vuestros corazones, si hijos míos y podáis recibir estos dones que María trae en su Corazón por mandato del Señor.

Sí hijos míos, tened fe, tened fe, porque el Señor está en todo momento con vosotros, cuando más angustiados y fatigados camináis, más cerca estáis del Señor, por eso poned aquéllo en manos del Señor y pronto recibiréis la señal, esa señal que el Señor derrama en cada uno de vosotros.

Sí hijos míos, seguid pidiendo por ¡tantos y tantos como sufren! ¡ por tantos y tantos como apartados del Señor están perdidos en las tinieblas! Sed vosotros el reflejo y la luz que brote de vuestros corazones, la paz, porque es ahí donde está el Señor. Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

Bebed de estas aguas que María derrama sobre vosotros porque aquél que la bebe con fe, sanará físicamente y más espiritualmente, su corazón crecerá, será tan grande el amor del Señor que solo vivirá en ese amor, en esa luz, por eso apartaos de aquellos falsos profetas, de aquellos falsos videntes que se acercan a vosotros a confundiros y a arrastraros por otros caminos, no os dejéis vencer por el mal. Sí alumbraros de la luz, seguid por el camino verdadero, amad a Jesús, abrazaros fuerte a la Cruz porque es ese el apoyo más grande que el ser humano puede hacer aquí en la tierra.

Sí hijos míos, seguid, seguid con el Santo Rosario que la Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros. Pedid en estos momentos que la Luz del Espíritu Santo os alumbrá vuestros corazones, inclinaos, pedidle aquéllo que os angustia, pedidle aquéllo que os trae a este Santo Lugar, pedid para que la Luz del Espíritu Santo caiga sobre vosotros. Las manos de Jesús caen sobre vosotros, os está haciendo la señal, esa señal para sanar vuestros corazones.

María derrama Gracia a través de estos rayos que brotan de mis manos, son dones que María trae para el ser humano, para mis hijos aquí en la tierra, aprovecharlo, dad crédito de mis palabras, divulgadlas por todos los rincones de la tierra, no señaléis a vuestros hermanos, sino seguid por el



camino verdadero, por ese camino que María va apartando la maleza, sí hijos míos.

Hijo Mío, tú que has sido alumbrado por la Luz del Espíritu Santo, que en estos momentos tu corazón está oprimido por el dolor y la angustia, tu corazón tiene fe, pues la fe de tu corazón sanará a aquél por el que estás pidiendo en estos momentos, tú no te enterarás, porque estás aquí a los pies de María, pero sí, por aquél que estás pidiendo, será alumbrado y sanado, porque serán mis manos las que realicen todo aquello que está sobre él. Sigue por este camino y un día vendrás junto a él a dar gracias a María; recibirás una señal que es la señal que María te pondrá para que te des cuenta de lo que le estas pidiendo, ten fe y sigue por el camino y abre tu corazón a todos aquéllos que te buscan en el dolor y en la angustia, te encontraran porque tu corazón se reflejará como los ojos y brotará la fe en tu corazón, esa fe y ese amor no lo podrás ocultar como no lo has ocultado. Por eso, sigue, sigue caminando, abriendo tu corazón que el Señor te dará fuerza para que sigas.

Le estamos mostrando a la materia, las almas que están aquí delante, a esos seres queridos que un día compartieron el pan junto a vosotros, pues están todos aquí delante del tronco, humildemente iros levantando uno tras otro y besad el tronco, porque ellos están ahí, todos vestidos de blanco con la Luz del Espíritu Santo, esperando que beséis el tronco, no sentid reparo, levantaos humildemente uno tras otro y acercaos porque el Señor “Jesús Mi Hijo Amado” está delante y vuestros seres queridos os están esperando con la Humildad del Señor.

Orad mientras besáis el tronco:

Padre Nuestro que estás en el cielo

Santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu Reino

Hágase tu Voluntad así en la Tierra como en el Cielo

Danos hoy nuestro pan de cada día

Perdónanos nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden y no nos dejes caer en tentación

Más líbranos del mal. Amén

Ellos que vienen llenos de gloria os están recibiendo con los brazos abiertos.

En la Humildad y en el Amor, el Señor os está dando su Bendición.

¡Cómo se engrandece mi Corazón cuando estáis aquí delante del tronco!

Y una ligera brisa se levanta y atraviesa el corazón de aquellos humildes que esta noche estáis aquí recibiendo estos dones.



La Gracia de Dios se multiplica ante vosotros.
Aquél que come de este pan no tendrá hambre.
Aquél que beba de estas aguas no tendrá sed.
Aquél que siembra el trigo y sabe cultivarlo y llevarlo con amor recibirá,
porque esa espiga se multiplica.
Aquél que comparte el pan nunca le faltará.
Aquél que se entrega a las manos del Señor, no estará solo en el camino de
la vida.
Aquél que lleva la luz con amor, con humildad, no estará perdido en las
tinieblas.
Aquél que abraza al ser, aquél que tiene a su lado tendrá el calor y el amor
del Señor.
Aquél que no busca lo material, que busca el camino espiritual que está en
la humildad será lleno de amor.
Hijos míos, lo que María os está hablando en estos momentos son palabras
de vuestros seres queridos, por eso grabadlo en vuestros corazones y
seguid, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar,
seguid bebiendo de estas aguas.
Sí hijos míos, y la Luz del Señor llegó a los hombres, se iluminaron y
siguieron esa luz y muchos se preguntaban ¿de dónde nos enviarán esta
luz?
Otros humildemente ya sabían el camino, pero todos unidos siguieron el
camino y el Señor estaba esperando que llegara ese momento para
acogerlos en su mesa.
Sí hijos míos, ahora seguid con el Santo Rosario, seguid que con esta
ligera brisa María os purifica a todos.
Yo os doy Mi Bendición para que podáis caminar por ese camino de
luz, ese camino verdadero.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
La Paz del Señor sea con todos vosotros.
Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós. Adiós.

Oración que nos ha enseñado Nuestra Madre María Santísima:
El Manto de María cae sobre la Cruz.
Limpiad el Rostro del Señor y será vuestra salvación.

Santo Rosario comunitario. Horario de invierno.
Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.
Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar.....9:015h. de la



mañana.

Todos los miércoles.....5:00h. de la tarde.

Pag. Web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

Mail: mjsfz@hotmail.es Mail: Tatus10@live.com